

El ambiente escolar en sexto grado de la escuela primaria en dos casos concretos del Conurbano Bonaerense

PELLEGRINO, María del Rosario / Universidad Nacional de Hurlingham [UNAHUR].
Instituto de Educación. Hurlingham, Argentina -
mariadelrosariopellegrino@gmail.com

Eje: Niñxs, jóvenes y adultxs en distintos contextos sociales y educativos. Tipo de trabajo: ponencia

Palabras claves: ambiente escolar - experiencia escolar - experiencias corporales - cuerpo - aprendizaje

> **Resumen**

Los cuerpos de los estudiantes habitan el ambiente escolar. El objetivo de este trabajo es describir de manera general dos ambientes escolares, para comprender su configuración. Esto, a partir del inicio del trabajo de campo etnográfico en dos escuelas del Conurbano Bonaerense que se encuentran a poco más de 30 km de distancia una de la otra. Para el registro se tomaron cuatro dimensiones: (1) la física, (2) la dimensión temporal, (3) la dimensión funcional y (4) la dimensión relacional. A su vez, a partir del trabajo de campo se registraron también otras dimensiones como la cantidad de estudiantes, el sonido y el estado de ánimo. Y surgieron nuevas preguntas en torno a ésta última.

> **Presentación**

El objetivo de este trabajo es ubicar algunas generalidades sobre el espacio escolar, observadas a partir del inicio del trabajo de campo, en el marco de la tesis doctoral: “Las experiencias corporales en la Escuela Primaria en el AMBA: su relación con el aprendizaje”. La intención es estudiar al cuerpo en la escuela, desde la perspectiva psicomotriz. La psicomotricidad es una disciplina que se interesa por el cuerpo y que se caracteriza, a pesar de sus variaciones internas en cuanto al modo de concebir a este objeto de estudio, por su preocupación por la historia constitucional que el sujeto va construyendo con otros desde sus primeros vínculos (Pellegrino, 2024).

Asimismo, considera que “es imposible comprender el hecho corporal sin remitirse al ser del hombre, y es imposible comprender al hombre sin remitirse a su corporalidad. No hablamos del cuerpo sino del

cuerpo humano, habitado y habitante de un tiempo-espacio” (Lesage, 2014, p.53). ¿Qué espacios-tiempos habitan los estudiantes de sexto grado en las escuelas?

Para pensar en la configuración de esos espacios-tiempos en los que se desarrolla la experiencia corporal dentro de la escuela, resulta útil en el concepto de ambiente escolar: “el ambiente «habla», nos transmite sensaciones, nos evoca recuerdos, nos da seguridad o nos inquieta, pero nunca nos deja indiferentes” (Iglesias Forneiro, 2008, p.52). Así,

cuando entramos en un centro educativo las paredes, el mobiliario, su distribución, los espacios muertos, las personas, la decoración, en fin, todo nos habla del tipo de actividades que se realizan, de la comunicación entre los alumnos de los distintos grupos, de los intereses de alumnos y profesores, de las relaciones con el exterior, etcétera. [Iglesias Forneiro, 2008, p.51]

A su vez, las relaciones con el contexto configuran las experiencias corporales vividas del sujeto en el mundo (Agans, Säfvenbom, Davis, Bowers y Lerner, 2013). De esta manera, la escuela como entorno artificial conforma (Baquero, 2006) el modo de ser y de estar, regulando al cuerpo de múltiples formas (Cipolloni, 2021; Foucault 1996, 2002; Moschini y Martínez, 2020). En este sentido se ha visibilizado una modelización corporal que ajusta al cuerpo a ciertos órdenes, en un caso en Buenos Aires (Mó, 2019). Aunque de manera contraria, algunos autores plantean que a partir del cuerpo y/o del movimiento se favorece el aprendizaje (Fernández, 1987; Guillén, 2016; Muñoz-Rodríguez, Alonso y Rodríguez-Muñoz, 2014; Savina, Garrity, Kenny y Doerr, 2016).

El objetivo de este trabajo es describir generalidades sobre dos espacios escolares. Esto permite ubicar particularidades de los ambientes en los que se desarrollan las experiencias corporales y el aprendizaje de los estudiantes. Registrar estas cuestiones podría contribuir tanto a la planificación como a la intervención de los docentes en favor de los sujetos y de los grupos. Asimismo, permite avanzar en lo que respecta al cuerpo (como habitante situado) como tema de investigación en educación, abriendo paso a nuevos cuestionamientos e investigaciones.

Así, para llevar adelante el trabajo planteado se eligió un enfoque etnográfico. Porque permite conservar “la riqueza de las relaciones particulares” (Rockwell, 2009, p.21) del cotidiano escolar que pueden darse en los ambientes de sexto grado elegidos. Éstos fueron, dentro del Conurbano Bonaerense, solamente dos cursos por la característica de larga permanencia que tiene el enfoque propuesto.

De manera que, el trabajo de campo se realizó en dos escuelas primarias del Conurbano Bonaerense que se encuentran a más de 30 km una de la otra y que tenían la característica de tener un enfoque particular sobre el cuerpo. En cada una se realizarán 8 hs. de observaciones semanales de agosto a

diciembre de 2024 en los distintos momentos-espacios-actividades que configuran la jornada escolar. Además se entrevistará tanto a docentes como a estudiantes para re-construir aquellos sentidos que entran a las experiencias corporales y al aprendizaje en los ambientes escolares.

Actualmente se encuentra en curso la fase inicial del trabajo de campo. Hasta el momento, habiendo transcurrido las primeras tres semanas de concurrencia a las escuelas, se realizaron aproximadamente 24 hs de observación en cada una¹. Esto equivale a 6 jornadas de 4 horas (turno mañana) en una de las escuelas y a 3 jornadas de 8 horas en la escuela de doble jornada.

En este tiempo, se logró realizar registros (escritos y con otros formatos como el de audio) en los que se intentó realizar una descripción masiva de absolutamente todo, con minuciosidad en el detalle, aún sabiendo que es una tarea imposible (Becker, 2009). Se intentaron realizar las primeras entrevistas con las docentes de cada grupo. Aunque en ambos casos, fueron interrumpidas por las actividades cotidianas y los tiempos institucionales. Todavía no se han realizado entrevistas con los estudiantes en ninguna de las escuelas.

El trabajo realizado en ésta etapa inicial, permite elaborar algunos acercamientos en torno a la configuración de los ambientes. En primer lugar, los ambientes de aprendizaje estudiados, que tienen un poco más de 30 km de distancia entre sí, tienen configuraciones particulares que los hacen únicos y, al mismo tiempo, algunos elementos que los hacen similares. Para ubicar estas cuestiones se proponen las cuatro dimensiones que sugiere Iglesias Forneiro (2008): (1) la física que incluye qué hay y cómo se organiza el espacio escolar, (2) la dimensión temporal, que visibiliza “cuándo y cómo se utiliza” (p.65), (3) la dimensión funcional que manifiesta para qué y la forma en la que se lo hace y (4) la dimensión relacional muestra “quién y en qué condiciones” (p.52).

A continuación se establecen algunas consideraciones generales² acerca de estas cuatro dimensiones propuestas en los ambientes estudiados. La intención no es comparar estos dos casos entre sí en términos de mejor y/o peor. Sino retratar sus características con el objeto de comprender, en un futuro próximo, las experiencias corporales que en ellos se desenvuelven y encontrar relaciones con el aprendizaje de los contenidos educativos desde el punto de vista de los estudiantes.

¹ En la escuela Deportiva fueron un poco menos (alrededor de 22 hs.) porque en una de las jornadas de observación, por la falta de agua en la institución, se interrumpieron las clases y nos retiramos antes.

² La autora, para el análisis de los ambientes, desagrega de estas dimensiones distintos indicadores. Dada la fase incipiente de este trabajo, por el momento no se alcanza ese nivel de detalle, sino que se utilizan las dimensiones de una manera más global.

Generalidades sobre el ambiente escolar de dos escuelas del Conurbano Bonaerense

La “Escuela Prisma” es una institución privada donde la jornada escolar es de 4 hs (asisto 2 veces a la semana). Para sexto grado solo existe la posibilidad de turno mañana. Los estudiantes ingresan a las 8 de la mañana y se retiran de la escuela todos los días a las 12 del mediodía, menos los miércoles y los viernes que se retiran a las 13 hs. Aunque algunos días se retiraron aún más tarde, porque se están preparando para rendir un examen con el objeto de ingresar a una escuela secundaria de la zona. Tienen clases de Inglés, Educación Física, Plástica, Zoología, Biología, Labores y lo que llaman “Asamblea”. La jornada está dividida por un recreo cuya duración es de media hora.

La escuela “Deporte Inclusivo” es una institución escolar con una jornada de 8 hs (concurro 1 vez sola por semana). De modo que los estudiantes ingresan a las 8 de la mañana y se retiran a las 16 hs³. La jornada escolar está dividida por un almuerzo y varios recreos. Tienen clases de Matemáticas, Plástica, Educación Física, Ciencias Naturales, Ciencias Sociales, Prácticas del Lenguaje y lo que llaman “Espacio de Transición”. En esta escuela un momento donde se visibiliza la importancia de los tiempos es el almuerzo. Esperan que se retire un grupo para almorzar (posiblemente primaria) y, cuando los estudiantes de sexto año terminan, ingresa otro grupo (al parecer secundaria). El desfase en esta cronometría produce tiempos de espera en las afueras del comedor.

En ambas escuelas la dimensión temporal es la más difícil de registrar, porque los momentos transcurren de un espacio a otro, de una actividad a otra. Y no es quien observa el/la que controla los tiempos, más bien quien observa ajusta sus propios tiempos a los de la situación e intenta comprender qué es lo que ocurre. Porque, para delimitar tiempos de inicio y de finalización, hay que poder anticipar qué es lo que está por comenzar. Y para eso se requiere de cierto conocimiento de los ritmos cotidianos que, dada la etapa de investigación en la que se encuentra este trabajo, todavía está en construcción.

En cuanto a los espacios, el aula de sexto de “Escuela Prisma” se encuentra ubicada en el primer piso. Tiene una ventana que da a la fachada de la edificación, un pizarrón que se abre como una ventana, unos pocos bancos y sillas (asisten solamente 5 estudiantes a este grupo). El recreo lo realizan en el patio externo que se encuentra atrás de la escuela. Tiene una parte cementada y otra parte de tierra con algunos árboles y juegos de exterior. En este espacio también se observó una clase de Educación Física. Algunas clases las realizaron en otros espacios, como por ejemplo, la clase observada de

³ Uno de los días observados las clases finalizaron aproximadamente 2 hs antes por la falta de agua en la escuela.

“Labores” se realizó en el salón contiguo, y la Asamblea en el salón de séptimo grado (fue con sexto y séptimo⁴ juntos). En general, por el horario en el que se retiran, no almuerzan en la escuela. Pero, uno de los días que se quedaron a prepararse para el examen, almorzaron en uno de los juegos del patio externo. Era una estructura de madera, que a un costado tiene hamacas, al otro tiene una especie de tobogán y debajo tiene tres tablas horizontales que pueden servir de banco y de mesa (la del medio es más alta que las de los laterales). El juego está ubicado en la parte de tierra del patio externo, está rodeado de otros juegos y de árboles.

El aula de sexto de la escuela “Deporte Inclusivo” está en la parte de atrás de la escuela, dentro del sector de secundaria, que está separado de la parte de adelante (donde se encuentra primaria) por el patio externo. El aula es un espacio con ventanales en los costados y un pizarrón. Si uno se sienta en el banco del fondo, del lado izquierdo pueden verse edificaciones en construcción y del lado derecho el pasillo de secundaria que da a una especie de gimnasio. Luego, éste comunica con el patio externo. Aunque la primera de las observaciones realizadas fue en un aula de primaria, por no encontrarse disponible el aula que tienen asignada, en general las distintas clases se desarrollaron en éste espacio. El espacio de transición se realizó en dos ocasiones en el aula en la que estaban, y en otra oportunidad en el gimnasio que comunica al pasillo de secundaria. Las clases de Educación Física se ejecutaron en el patio externo. Los recreos se realizan en el patio interno y/o en el patio externo⁵. Ambos tienen piso con baldosas. El patio externo tiene unas ventanas que comunican al área de secundaria.

El sector del comedor, es un espacio que utilizan para almorzar al que ingresan por relevos. Este sector está dividido al medio sin ninguna pared. Esta división imaginaria, es una división visual. Porque de un sector, las mesas tienen una disposición horizontal, mientras que en el otro tienen una división vertical. La mayor parte de sexto se sienta en las mesas verticales que se ubican al lado de la puerta izquierda del comedor (izquierda si uno se ubica en el patio interno y está por entrar). En esta mitad del salón, frente a estos bancos verticales, hay una mesa horizontal en la que se sientan los docentes. Esta mesa es la más próxima a la cocina.

En cuanto a la dimensión funcional, ya se fueron estableciendo algunas generalidades en cuanto al uso de los espacios en los párrafos anteriores. El grupo de sexto de “Escuela Prisma” parece moverse en bloque, porque se mantienen agrupados inclusive en el recreo. En algunas circunstancias comparten espacios y actividades con estudiantes de otros grados, principalmente con séptimo.

⁴ Séptimo está compuesto por cuatro estudiantes.

⁵ Por el momento, no es posible determinar cuál es el criterio para realizar el recreo en un patio u otro. Pero al parecer tienen influencia los movimientos que realiza el sector de primaria.

Y, aquí es necesario introducir una posible dimensión más de los ambientes a las que propone Iglesias Forneiro (2008): la cantidad de estudiantes. El grupo de sexto de “Escuela Prisma” está compuesto por cinco estudiantes que interactúan en clase y que se mantienen juntos en el recreo. En este tiempo logré aprender los nombres de todos, e inclusive de algunos de séptimo. En cambio, el grupo de la escuela “Deporte Inclusivo” está compuesto por 25 estudiantes, de los que aprendí unos pocos nombres. Si bien comparten los distintos espacios, dada la cantidad de estudiantes, observar las dinámicas y las relaciones es más difícil en este caso. Por eso, la dimensión relacional para ser abordada requiere de más tiempo de trabajo de campo por lo variados, lo complejos y lo dinámicos que son los modos de acceso a los espacios y los agrupamientos. Por el momento, los registros se recortaron a pequeñas situaciones y/o grupos.

Por otra parte, otra cuestión registrada, que posiblemente esté relacionada con la cantidad de estudiantes, es el sonido. En ambas escuelas, se notó la infinidad de comentarios que realizan los estudiantes en algunos momentos de las clases. Estos comentarios e interacciones (entre ellos, con el/la docente y conmigo en algunas ocasiones) configuraban el sonido ambiental, que en algunas ocasiones se registró como bullicio y que impedía la escucha de otros sonidos, como el del docente.

Asimismo, aparte de estas dimensiones, apareció una dimensión más, la del estado de ánimo/emociones. Esto apareció en las dos escuelas del lado docente. Pero en las dos apareció de modo diferente. Posiblemente tenga influencia en el resto de las dimensiones ¿Puede el estado de ánimo influir en el ambiente? Si esto es así entonces puede que tenga influencia en las experiencias corporales y en el aprendizaje.

> A modo de cierre

En este trabajo describí de manera general dos ambientes escolares, a partir del inicio del trabajo de campo etnográfico en dos escuelas del Conurbano Bonaerense que se encuentran a poco más de 30 km de distancia una de la otra. Para realizar esto se tuvieron en cuenta las cuatro dimensiones que sugiere Iglesias Forneiro (2008): (1) la física, (2) la dimensión temporal, (3) la dimensión funcional y (4) la dimensión relacional.

Las dos dimensiones en las que más dificultades se visibilizaron para registrar son la dimensión temporal y la relacional. A su vez, a partir del trabajo de campo se registraron también otras dimensiones: la cantidad de estudiantes, el sonido y el estado de ánimo (por el momento del docente).

A partir de esto, surgen nuevas preguntas en torno a si el estado de ánimo puede constituir una dimensión en el ambiente y al estado de ánimo de los estudiantes, que por el momento no se puso de manifiesto.

Bibliografía

- Baquero, R. (2006). *Sujetos y aprendizaje*. Buenos Aires, Argentina: Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación.
- Cipolloni, E. (2021). *El cuerpo en la escuela, la escuela en el cuerpo. Jóvenes y regulaciones escolares en la Ciudad de Buenos Aires* (Tesis de Maestría). Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Buenos Aires, Argentina.
- Fernández, A. (1987). *La inteligencia atrapada: abordaje psicopedagógico clínico del niño y su familia*. Buenos Aires, Argentina: Ediciones Nueva Visión.
- Foucault, M. (1996). *Hermenéutica del Sujeto* (Selección). Buenos Aires, Argentina: Altamira.
- Foucault, M. (2002). *Vigilar y castigar*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI.
- Iglesias Forneiro, M. L. (2008). Observación y evaluación del ambiente de aprendizaje en educación infantil: dimensiones y variables a considerar. *Revista Iberoamericana de Educación*, 47, 49-70.
- Lesage, B. (2014). Apuntalamiento y estructura corporal: Cuerpo a cuerpo y cuerpo-acuerdo. En L. González y S. Mó (comp.) *Psicomotricidad. Perspectiva francesa. Cuadernos II*. Buenos Aires, Argentina: Eduntref.
- Mó, L. S. (2019). *Modelización corporal en la escuela primaria* (Tesis de Maestría). Universidad Nacional de Quilmes, Buenos Aires, Argentina.
- Moschini, G. M. y Martínez, E. (2020). La regulación de los cuerpos en los acuerdos de convivencia de escuelas secundarias neuquinas. *Entramados*, 7(8), 106-120.
- Pellegrino, M. del R. (2024). El concepto de cuerpo desde la perspectiva psicomotriz. *Revista de Investigación Cuerpo, Cultura y Movimiento*, 14(1), pp – pp.

Savina, E., Garrity, K., Kenny, P. y Doerr, C. (2016). The Benefits of Movement for Youth: a Whole
Child Approach. *Contemp School Psychol*, 20, 282–292.
<https://doi.org/10.1007/s40688-016-0084-z>